

### Yilbert Pérez, el venezolano que enseña historia en los buses de Bogotá

Yilbert Pérez, de 23 años, se esfuerza en convertir los buses del transporte público en aulas de clase, para que los pasajeros se apasionen por la historia de Bogotá y Colombia.



(1) Los viajeros que usan a diario el Transmilenio<sup>1)</sup> son testigos del talento y la astucia de las personas que oficialmente están desempleadas pero que se ganan la vida cantando, ofreciendo productos comestibles, bailando e incluso siendo guías turísticos en la ciudad más grande de Colombia. Yilbert Pérez, un migrante venezolano de 23 años, es uno de ellos y encontró en el desconocimiento de la historia de la ciudad una oportunidad para sobrevivir.

(2) Su aula de clase son los autobuses de Transmilenio. En medio de los vagones, que a diario movilizan a casi 2,5 millones de pasajeros, este chico apasionado por la lectura habla de los hechos más significativos de la historia de la capital y del país. Yilbert es un cronista<sup>2)</sup> en los buses y se desplaza en las rutas más usadas que transitan por la avenida Caracas, la avenida El Dorado y la zona de universidades, impartiendo clases improvisadas y compartiendo datos interesantes, para que los habitantes de Bogotá se aventuren a ser turistas en su propia ciudad.

(3) A falta de material didáctico, las ventanas del transporte son su material de apoyo. “En las mañanas tomo la ruta de El Dorado. Durante el recorrido explico por dónde vamos y cuento datos de cultura general. Es como un *tour* en un museo al aire libre”, afirma este joven, que lleva cinco años en Bogotá. En 2018 dejó su natal San Cristóbal en Venezuela y se aventuró a buscar su futuro en otra nación. Su meta era llegar a Lima (Perú), pero cuando llegó a la capital colombiana se enamoró de la arquitectura renacentista del centro, de las librerías, la Casa del Florero y la Puerta Falsa, por mencionar algunos lugares.

25 **(4)** “No recuerdo por qué un día le pregunté a varias personas en qué año se fundó la ciudad. Su respuesta fue: silencio. Ese desconocimiento me animó a 31. No lo veo como una clase escolar, me gusta más dialogar con los viajeros y que ellos recuerden cómo la historia ha marcado sus vidas”, describe Yilbert. Sus charlas en los vagones dependen del grado de participación de los viajeros. Le gusta hacer preguntas sencillas, haciendo crecer así el interés por la historia, tanto en niños como adultos. Es un fiel creyente de que todos los días se aprende algo y, por eso, pone su grano de arena para que los hechos memorables de la ciudad formen parte de la cultura ciudadana.

35 **(5)** A Yilbert le gustaría trabajar como guía en una agencia formal que le permita maximizar su pasión por el pasado y la vocación por la pedagogía. Sin embargo, la guianza turística<sup>3)</sup> es una actividad reglamentada en Colombia y a Yilbert le faltan los papeles oficiales. No obstante, dice que seguirá aportando desde sus conocimientos a la construcción de una mejor capital, ofreciendo servicios adicionales y garantizando que la interculturalidad y la calidad de vida en la ciudad sean posibles. Asegura que, mientras pueda, seguirá impartiendo sus charlas para que no se olviden los hechos que marcaron la historia de una de las metrópolis más grandes de América Latina: Bogotá.

*adaptado de: <https://www.elespectador.com/bogota/>, 30-07-2022*

noot 1 el Transmilenio: het bussysteem van Bogota met een speciaal daarvoor aangelegd netwerk van afgesloten busbanen

noot 2 el cronista = de verteller (van mooie verhalen)

noot 3 la guianza turística = het gidsen/rondleiden van toeristen